

# POLÍTICA DE LOS PARQUES DE COSTA RICA

Marta Nel-lo Andreu  
Grupo de Estudios Turísticos  
Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

## 1. Desarrollo del Sistema de Áreas Protegidas

Costa Rica es un país que a pesar de su reducido tamaño cuenta actualmente con más de medio millón de hectáreas protegidas (10,1% del territorio nacional) bajo el Sistema de Parques Nacionales y que van desde selvas tropicales hasta playas y volcanes.

Estas áreas naturales se caracterizan por una biodiversidad de las más altas del mundo. En 52.000 km<sup>2</sup> habita cerca de un 5% de todas las especies de plantas y animales que existen en el planeta; posee alrededor de 8.000 especies de plantas (entre ellas más de 100 árboles y 1.100 orquídeas), 850 aves y 250 mamíferos. Este tesoro biológico es el que ha atraído desde hace unos ocho años a miles de visitantes que desean descubrir, aprender y disfrutar de los sitios naturales.

El establecimiento de áreas silvestres protegidas en el país se remonta a 1945, cuando se declara Parque Nacional el área de los Robledales, a lo largo de la carretera Interamericana, al sur de Cartago. Se tiene evidencia pero, que desde el siglo pasado se han hecho esfuerzos concretos para la protección de los recursos naturales.

Las zonas protegidas se consolidaron siguiendo el ejemplo de Estados Unidos, es decir, su objetivo principal fue la conservación y no el turismo.

En 1969 al crearse el Ministerio de Agricultura y Ganadería se estableció en esa institución la Dirección General Forestal, con el fin de encargarse de la adecuada gestión y conservación del Patrimonio Forestal del Estado, quedando a su cargo las áreas silvestres protegidas. Más tarde en el año 1977 se creó el Servicio de Parques Nacionales encargándosele las áreas de protección absoluta.

Hoy en día la Dirección General Forestal administra 48 áreas silvestres protegidas y se encarga de todo lo relacionado con el aprovechamiento, la industrialización y gestión forestal.

Por su parte el Servicio de Parques Nacionales se encarga de las restantes 28 áreas: 19 parques, 7 reservas biológicas y 1 Monumento Nacional (véase Cuadro 1):

En 1986 se creó el Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM) asumiendo la responsabilidad de las entidades que administran áreas protegidas.

Las áreas que administra el Servicio de Parques Nacionales y que integran el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) se encuentran bajo las siguientes categorías de manejo: Parque Nacional, Reserva Biológica y Monumento Nacional. La modalidad de Área de Conservación, implementada en 1989, facilita el manejo administrativo de las áreas silvestres y la protección de la biodiversidad del país.

Las Áreas de Conservación están constituidas por un conjunto de Parques Nacionales o Reservas Biológicas terrestres y marinas, cuya afinidad ecológica y proximidad geográfica permiten su administración en forma integral y una participación más activa de las comunidades del área de influencia.

Además del esfuerzo gubernamental para desarrollar un sistema nacional de áreas protegidas, en los últimos años la iniciativa privada ha contribuido significativamente. Varias organizaciones y numerosas personas se han preocupado por mantener áreas naturales en forma privada con fines de conservación e investigación, aunque en los últimos años con fines turísticos. Estas áreas constituyen un importante complemento a las áreas protegidas estatales, debido a que cuentan con relativamente mayores recursos económicos que el Estado en proporción al tamaño de las áreas que administran.

El establecimiento de áreas silvestres protegidas en el país ha permitido la protección y conservación de importantes ecosistemas naturales y recursos culturales. Esto ha sido posible mediante el desarrollo de programas y proyectos de gestión y el establecimiento de mecanismos de cooperación internacional para el financiamiento y apoyo técnico que ayuden a la consolidación del Sistema.

## **2. Planificación y gestión del turismo en las áreas protegidas**

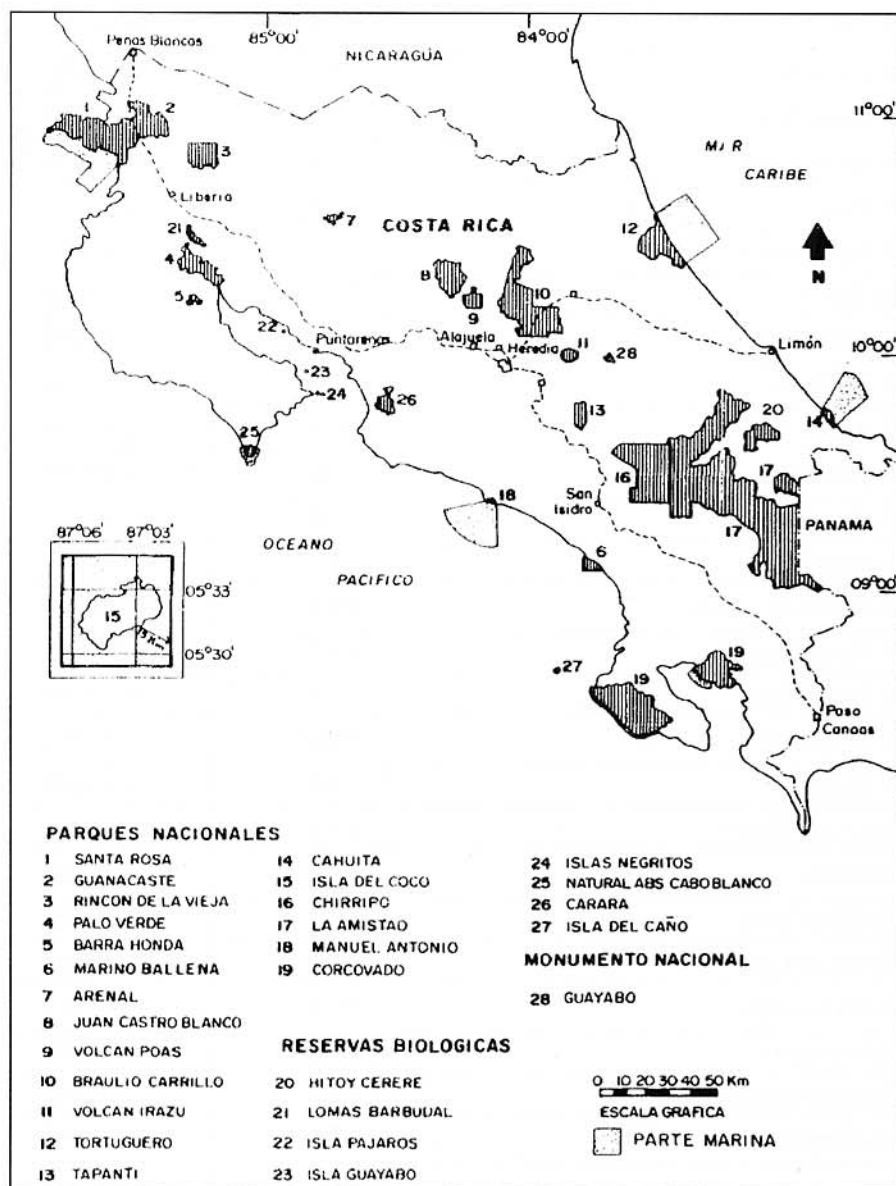
Desde hace algunos años se escuchan opiniones sobre el potencial turístico de Costa Rica y la posibilidad de que se convierta, en un futuro cercano, en una atracción para el turismo científico y ecológico. Las condiciones naturales del país parecen idóneas para convertirlo en un lugar apto para desarrollar en toda su extensión el "ecoturismo".

CUADRO 1. ÁREAS PROTEGIDAS ADMINISTRADAS POR EL S.P.N. (en ha.)

ÁREA SILVESTRE	AÑO DE CREACIÓN	EXTENSIÓN TOTAL
P.N. Barra Honda	1974	2.295,50
P.N. Canuita	1970	23.467,90
P.N. Corcovado	1975	56.938,90
P.N. Volcan Poás	1971	5.600
P.N. Braulio Carrillo	1978	45.899,20
P.N. Irazú	1955	2.309,00
P.N. Tortuguero	1975	72.211,90
P.N. Chirripó	1975	50.150,00
P.I. La Arnistad	1982	193.929,00
P.N. M. Ballena	1989	5.485,00
P.N. Arenal	1991	2.920,00
P.N. Juan Castro	1992	14.258,00
P.N. Guanacaste	1989	32.512,00
P.N. Santa Rosa	1971	115.117,50
P.N. Rincón de la Vieja	1973	14.083,90
P.N. Manuel Antonio	1972	55.683
P.N. Isla del Coco	1978	99.635,00
P.N. Palo Verde	1982	16.804
P.N. Tapanti	1992	6.080,00
R.N.A. Cabo Blanco	1963	2.962
R.B. Carara	1978	4.700,00
R.B. Hitoy Cerere	1978	9.155
R.B. Isla del Caño	1978	2.900
R.8. Isla Guayabo	1973	144
R.B. Isla Pájaros	1973	4,00
R.B. Lomas Barbudal	1986	2.279
M.N. Guayabo	1973	217,9
TOTAL		836.740,70

FUENTE: Servicio de Parques Nacionales.1993.

FIGURA 1. ÁREAS ADMINISTRADAS POR EL SERVICIO DE PARQUES NACIONALES



FUENTE: S.P.N.-MIRENEM (elaboración: HAROL BOGLE, 1993).

Para que esta relación entre turismo, naturaleza, conservación y beneficios económicos no salga amenazada es necesario llevar a cabo una buena planificación.

¿Cuántas personas pueden permanecer en un parque? ¿Dónde deben colocarse los senderos? ¿Cuáles son las zonas frágiles para el turismo?. A estas preguntas buscan respuesta los planes de gestión y estudios de capacidad de carga de las áreas protegidas de Costa Rica que han sido elaborados de forma conjunta por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), el Ministerio de Recursos Naturales, Energías y Minas (MIRENEM) y la Universidad de Costa Rica. Mediante un convenio entre dichas instituciones, 14 áreas protegidas cuentan desde el año 1993 con planes de gestión y se espera confeccionar en un futuro cerca o los restantes planes de gestión para un total de 28 áreas.

El Plan General de Gestión, es una guía del desarrollo que se puede y debe hacer en áreas silvestres, ya que hasta el momento se han ido desarrollando los parques un poco a ciegas, sin tener un marco de ordenamiento. Es también un instrumento necesario para conservar los recursos, pues incluyen la zonificación de los parques, el análisis de capacidad de carga, un amplio proceso de consulta y revisión de documentos, así como un taller donde hay la participación de las comunidades, funcionarios de los parques y empresarios turísticos.

Estos planes de gestión indican como pueden explotarse turísticamente y conservarse de la mejor manera las áreas protegidas del país.

Los programas de recreación y turismo en estas áreas son el resultado de la coordinación de esfuerzos del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM) y del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), encargado de la promoción del desarrollo turístico. Ambas constituyen dos comisiones: una asesora, que dicta las directrices técnicas y políticas que permitan un adecuado desarrollo de las actividad turística y recreativa en las áreas protegidas. La otra comisión es técnica, cuya función es la de definir las prioridades de los programas, obras, servicios y otras acciones necesarias para la adecuada atención del turismo.

Los programas que generalmente funcionan en un área son el de protección, administración, uso público y tenencia de tierra. Aunque algunas áreas han establecido otros programas de acuerdo a sus objetivos y necesidades como: investigación, educación biológica o ambiental, ecoturismo, seguridad y vigilancia, control de incendios, de desarrollo y gestión ambiental.

En los parques donde se intenta hacer énfasis en el turismo un plan de gestión adecuado tiene que considerar todos los aspectos del desarrollo del turismo dentro del parque, tales como instalaciones, personal del parque, creación de senderos, programas educacionales y finalmente necesita identificar e incorporar las necesidades de las comunidades locales y trabajar con ellas para desarrollar una estrategia de crecimiento.

Estos planes son vitales ante el incremento de las visitas que las zonas protegidas han tenido en los últimos años que incluso han estado impactando negativamente en los recursos na-

turales y culturales de ciertos parques. Por la fragilidad de los ecosistemas que existen en estas áreas se ha hecho necesario regular la afluencia de los visitantes.

Aunque no existen números mágicos para determinar la capacidad de carga permisible en las áreas silvestres, estudios hechos sobre impactos de afluencia de los turistas han permitido cuantificar y tomar medidas correctivas que minimicen los impactos negativos sobre los recursos.

Los principales factores que se han tenido en cuenta para elaborar la capacidad de carga de estas áreas han sido factores de impacto biológico, físico y social. Además la capacidad de carga se ha determinado por sectores específicos dentro de cada área, como senderos, áreas de acampar, áreas de almuerzo, áreas de estacionamiento, centro de visitantes, etc., de acuerdo con la zonificación establecida en el plan de manejo.

Actualmente, uno de los obstáculos principales para que el turismo en los parques resulte una alternativa económica es la inadecuada infraestructura y servicios de algunos parques y reservas.

En la mayoría de los casos, los parques fueron establecidos con fines conservacionistas, y ha sido recientemente que estas áreas se han convertido en un destino turístico por lo que carecen de guías entrenados, información interpretativa, infraestructura básica, material promocional, señalización, etc.

Esta ausencia de infraestructura es debida a que los parques no generan suficiente dinero del turismo ya que hasta hace poco hacían cobrar una cuota de entrada ridícula que no alcanzaba a cubrir ni los costos de mantenimiento. Con la nueva tarifa, decretada a mediados del 1994 los parques y reservas mejoraran en infraestructura y servicios, según afirma el Servicio de Parques Nacionales.

El único parque de Costa Rica (parque del Volcán Poás) que cuenta con una infraestructura adecuada, es actualmente uno de los más visitados. Sin mencionar los parques privados los cuales están dotados de una infraestructura y unos servicios excelentes.

### **3. Financiamiento y tarifas de admisión de los parques**

El Servicio de Parques Nacionales para cumplir con el objetivo de gestión y desarrollo de las áreas silvestres protegidas contó desde su creación, con el aporte anual de los recursos financieros asignados por el gobierno mediante los presupuestos ordinarios y extraordinarios de la República.

Este aporte durante los 70 fue importante y creciente. Sin embargo con la crisis económica y ante el incremento de áreas protegidas que el país experimentó en la década de los 80, el Servicio de Parques nacionales se vio muy afectado.

Si bien el objetivo de las áreas silvestres protegidas bajo la administración del Servicio de Parques Nacionales es la conservación de los recursos naturales, también se ha considerado importante permitir la visitación de las zonas categorizadas de uso público, por lo cual resulta imprescindible, a efecto de garantizar la experiencia del visitante y la protección de aquellos bienes, el cobrar una tarifa de entrada apropiada, ya que el mantenimiento de las áreas de uso público representa un costo económico en constante aumento, y para el logro de un programa eficiente de conservación y desarrollo de los recursos existentes se ha creído conveniente la actualización de las tarifas de ingreso en los parques.

Esta nueva tarifa implementada desde mediados del 1994 distingue entre residentes y no residentes, ya que se ha considerado y se cree necesario que las personas extranjeras paguen un derecho de entrada más elevado, con un descuento si se compra la entrada con un máximo de 30 días naturales y un mínimo de 2 días de anticipación. Se exceptuará el pago de la tarifa a menores de 10 años y a estudiantes con previa autorización de la Dirección del Servicio de Parques Nacionales.

La cantidad de entradas a vender en cada una de las áreas protegidas, será regulada por la capacidad de carga permisible en cada uno de los parques.

Esta nueva tarifa va a permitir cubrir el déficit de los costos operativos o administrativos para financiar los Parques nacionales, además que permitirá mejorar la infraestructura, servicios y ofrecer más posibilidades al turista. También se involucrará a las comunidades locales, contratándolos y ayudándolos para que tengan o reciban de esta manera un beneficio de la visita de extranjeros en el país.

El aumento de la tarifa a los extranjeros en un 1.200% ha dado ya sus primeros resultados. Aunque el ingreso en los parques disminuyó en setiembre del 1994 un 35% respecto al año anterior, los ingresos registrados en las arcas del Servicio de Parques han sido cinco veces mayores. Estos datos han sido valorados muy positivamente por el Servicio de Parques Nacionales, ya que según su filosofía conservacionista al entrar menor número de visitantes hay un menor impacto y estos pocos turistas en contrapartida proporcionan ingresos económicos más altos. Pero también se han recibido quejas de turistas nacionales y extranjeros, mayoristas de agencias de viajes y dirigentes comunales en contra del cambio drástico de tarifas y consideran que esta tarifa es desproporcionada porque los servicios que ofrecen los parques dejan mucho que desear, sobre todo, en lo que se refiere a tiendas, áreas de estacionamiento, senderos limitados, baños, etc.

Estos grupos han planteado la creación de un pasaporte verde, que permitiría una visita múltiple, siendo más económico para los turistas foráneos que visiten Costa Rica.

Con estas nuevas tarifas se quiere conseguir que estas áreas de conservación y parques sean sostenibles económicamente y con dichas medidas se les va a dar los recursos necesarios para convertirlos en verdaderos "santuarios", dedicados a la conservación y al desarrollo de las mismas, así como de las comunidades campesinas.

#### 4. Conclusiones

A pesar de todo lo logrado y del renombre internacional del país por los esfuerzos en conservación de los recursos y por ser uno de los países pioneros en el llamado turismo ecológico o ecoturismo de América Latina y el Caribe, el aumento de popularidad que está teniendo algunos de sus parques puede ser causa de deterioro ambiental sino se lleva a cabo y pone en práctica eficazmente: una buena estrategia de desarrollo y planificación del turismo en estas áreas protegidas, si no se incluye en la legislación reformas que faciliten y regulen el desarrollo del ecoturismo y sobretodo en aquellos campos en los que no hay regulación alguna, con sus respectivos controles y sanciones y si no se llevan adecuados programas de educación ambiental no solo para los turistas sino también para los propios ciudadanos.

No hay, sin embargo, que olvidar que el ecoturismo puede estimular la actividad económica y el crecimiento de las poblaciones rurales que rodean las áreas protegidas. Por lo que es necesario integrar la preservación de los recursos naturales con las necesidades de dichas poblaciones, con su participación y su incorporación a los planes de gestión.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BERMÚDEZ, F., y MENA, Y. (1993): *Parques Nacionales de Costa Rica*. San José, Departamento de Planificación y Servicios Técnicos, Sección de Turismo.
- BOO, E. (1992): *Ecoturismo: Potenciales y Escollos*. Washington, WWF.
- C.A.T.I.E. (1989): *Sistema Regional de Áreas Silvestres protegidas de América Central*. Turrialba. WWF y CATIE.
- MIRENEM : *La Prensa Libre*, 23-8-94.
- PASTOR, I. (1994): "Baja ingreso a los Parques Nacionales". *La República*, 28-10-94.
- SALAZAR, R. (1991): *Legislación y Ecología en Costa Rica*. San José, Edic. Libro Libre. Serie Jurídica.
- VV.AA. (1993): *Nuestro Tesoro Natural. La Diversidad Biológica de Costa Rica*. San José, MIRENEM Y SPN.
- VEGA, L. (1994): "Parques Nacionales mejorarán su infraestructura y sus servicios con aplicación de nueva tarifa". *La República*, 20-10-94.
- ZELEDON, R. (1992): *Código Ecológico*. San José, Edit. Porvenir S.A. Col. Leyes.
- ZÚÑIGA, A. (1993): "Orden en los Parques". *La Nación*, 15-09-93.
-